

MADRES QUE SE PREOCUPAN DEMASIADO POR SUS HIJOS

LIC. MARIÉLOS HERNÁNDEZ N.

Psicóloga

Se nos hace bastante común escuchar como algunas señoras aun cuando sus hijos ya tienen suficiente edad, continúan actuando con estos como si fueran totalmente dependientes de ellas. Preocupadas por la hora de llegada, temen que hayan sido asaltadas o que lo peor les haya sucedido por no estar al resguardo de quien se coloca como una protectora completa.

Esto si bien es criticado por algunas personas, se convierte en un continuo martirio tanto para las madres que actúan de esta forma como para sus hijos que no logran construir su propio proyecto de vida, o que aun haciendo el intento, no soportan la culpa de sentir que abandonan al ser que "lo ha dado todo por ellos".

Si nos replanteamos el problema, tendremos que admitir que cuando los hijos son excesivamente cuidados o protegidos, encuentran severas dificultades para ser independientes. Pueden volverse temerosos ante la toma de decisiones, postergar cosas que siempre habrían aspirado, o truncar algunas cosas por la fuerte culpabilidad que sienten al

no seguir al pie de la letra lo que su madre o padre habrían querido de él o ella.

Para la mujer el tener un hijo marca fuertemente su proyecto de vida, y puede encontrar en éste la compañía y amor que tal vez en otros ámbitos como pareja o familia nuclear no logró encontrar. De ahí en más puede que el hecho de entregar mucho amor y luego tener que despedirse porque su hijo o hija, haya encontrado pareja, decida independizarse o simplemente ya no calce dentro de la familia. Esto provoca muchas veces lo que se ha dado en llamar "síndrome del nido vacío".

Y este síndrome no sólo afecta a las madres, también a los padres y por supuesto tiene consecuencias directas en quien es acusado de abandonar a sus progenitores.

Ante el exceso que se puede dar en un vínculo materno, es importante iniciar asumiendo que para que un hijo se desarrolle adecuadamente, es muy importante que cuente con el espacio para tomar decisiones, para equivocarse, en síntesis para construir la experiencia que le permitirá más adelante

conformarse como un sujeto.

Diferencias de criterios siempre habrá, pero no necesariamente el amor hace que uno sepa exactamente lo que le conviene a un hijo. Es mejor transmitir el valor del respeto y la confianza, evitar hacer juicios de valor y apoyar pero ya no desde un lugar protagónico que limite al otro, sino desde el lugar que ya de por sí es importante: el lugar de una madre que puede ver crecer a sus hijos y confiar en



"CONCURSO" **Atrevete** **TRANSFORMACION DIAMANA**

que lo que hizo durante el tiempo que fue necesario por transmitirles conocimientos, será suficiente para que cuando éste crezca pueda continuar su camino de la mejor forma posible.

Consultorio Privado de Psicología,
Citas al tel. 8368-9634. Edificio Cristal,
San José Centro. Visite nuestra página
www.psicoterapeutica.com